

Miguel Ángel Moratinos:

Buenas tardes, buenas tardes al Foro de Córdoba, al Foro Mundial de la Convivencia. Para mí es un gran pesar el no poder estar con todos ustedes esta tarde en mi querida ciudad de Córdoba, a la que saben tanto me une, personal y profesionalmente, y más en mi nueva capacidad como Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones.

Córdoba simboliza, representa, ejerce ese espíritu y esa realidad de la convivencia, ese elemento esencial que inspira el trabajo, el empeño, el compromiso de la Alianza de Civilizaciones, y este Foro Mundial de Córdoba, el Foro Mundial de la Convivencia, es el momento en el que todos los actores implicados en tratar de buscar a través del diálogo intercultural, interreligioso, intracivilizacional, un marco de referencia para poder convivir juntos. En un mundo en profundo cambio, de mutaciones profundas, queremos precisamente abordar, desde una perspectiva cultural y civilizacional, una manera diferente de relacionarnos, una manera diferente de encontrar un punto de encuentro y, eso y en ese sentido, Córdoba es un ejemplo a seguir.

Quiero aprovechar esta ocasión para felicitar a todos los organizadores, la Alcaldesa de Córdoba, mi buen amiga Isabel Ambrosio, a los organizadores de Paradigma, Jacques Moreillon, a todos los que han trabajado para que este proyecto vea la realidad. Son ya muchos años que hemos estado muchos de nosotros involucrados en poner en marcha esta iniciativa. Recuerdo mi trabajo con mi gran amigo Jamil Kabbara en Doha, trabajando para encontrar este foro de convivencia y realizar este encuentro en Córdoba. Ha pasado un cierto tiempo, pero finalmente, el Foro tiene lugar. Es el primer Foro. Les deseo todo tipo de éxito y estoy seguro que los debates serán extremadamente ricos y, sobre todo, en un momento complejo, difícil, sería importante encontrar una voz, una guía, una brújula que nos conduzca a entendernos mejor. Desgraciadamente, no he podido participar, aunque esa era mi intención desde el primer día, precisamente porque el Secretario General de Naciones Unidas, D. Antonio Guterres, me ha encomendado un mandato muy desafiante: el de establecer un plan de acción mundial para proteger los lugares de culto, y esa tarea, esa tarea de convivencia, de tolerancia, de respeto, es la que me ha llevado a permanecer en Nueva York para mantener las consultas con los Estados Miembros y con las distintas instituciones religiosas. Que los trabajos del Foro Mundial de la Convivencia sean un éxito y que podamos en el futuro próximo poder repetirlo y esperando que en esa ocasión pueda participar.

Mi intervención, que tenía prevista en este Foro, era el buscar un triángulo, un triángulo entre el Foro, la Alianza de Civilizaciones y Córdoba. Como saben los cordobeses, como sabrá la Alcaldesa de Córdoba, Isabel Ambrosio, mi intención, mi voluntad es hacer de Córdoba la sede de la Alianza de Civilizaciones para el Mediterráneo Occidental y el Norte de África, y para toda España, y espero pronto poder celebrar e inaugurar en Córdoba la presencia física de la Alianza de Civilizaciones.

Buenas tardes, buen congreso y buena conferencia. Muchísimas gracias